

A fines de julio de este año, informamos sobre las inundaciones masivas que ocurrieron en el este de Kentucky, que devastaron muchas de las comunidades en las que trabajamos. Las tormentas seguidas por el aumento del nivel del agua dañaron hogares y escuelas, dejando a las familias de nuestros niños apadrinados sin un lugar donde vivir, y con una gran necesidad de ayuda de emergencia.

En la primera semana después de la inundación, nuestra Directora de Programas de EE. UU., Renée Kube, envió \$1000 a cada uno de los 43 Centros de Recursos Familiares en nuestras escuelas afiliadas en los países y ciudades con los peores daños por inundaciones, todo gracias a las donaciones a nuestro Hope In Fondo de Acción.

A principios de agosto, las contribuciones adicionales a nuestro Fondo de ayuda para inundaciones de emergencia totalizaron más de \$22,000, ya que nuestros donantes apoyaron generosamente nuestros esfuerzos para llevar ayuda a Kentucky lo más rápido posible. Pudimos desembolsar estos fondos a las comunidades para apoyar los esfuerzos de limpieza y recuperación y reemplazar los artículos destruidos que los niños necesitarán para los próximos meses de otoño e invierno.

Recién ahora estamos comenzando a recibir cartas de agradecimiento de nuestros coordinadores de voluntarios, ya que han estado trabajando las 24 horas del día, ayudando incansablemente a reconstruir sus escuelas y comunidades, al mismo tiempo que ayudan a garantizar que los niños de nuestro programa, que ya vivían en la pobreza, sean recibiendo necesidades básicas a través de este desastre.

Hoy, queremos compartir una carta de agradecimiento de Kelli en Breathitt County Jr.-Sr. High School, que escribió a nuestros donantes para agradecerles por el apoyo:

“Quiero agradecerles mucho por los Fondos de ayuda para inundaciones. Mis estudiantes, familias y el condado en general han sufrido mucho por esta inundación. Pude ir a Walmart y comprar artículos nuevos para los estudiantes. Las chicas pidieron ropa interior y sujetadores y ropa cómoda. Los niños también pidieron ropa interior, así como calcetines y sudaderas con capucha para mantenerse abrigados”.

“Si bien tuvimos una gran cantidad de donaciones después de las inundaciones, se usaron muchos artículos y no siempre tenían el tamaño adecuado para mis alumnos. Los artículos nuevos fueron llevados a los estudiantes y familias que fueron desplazadas y que vivían en los albergues para personas sin hogar. Gracias de nuevo por su generosidad. No sabes cuánto se apreció”.